

## FICHA TÉCNICA

Néstor .....	Norman Briski
Marta .....	María Cristina Laurenz
Madre .....	Angela Ferrer Jaimes
Peralta .....	José Novoa
Jáuregui .....	Julio De Grazia
Balbiani .....	Angel Tribiani
Escenografía .....	Luis Diego Pedreira
Dirección .....	Carlos Gorostiza

*La fiaca* se estrenó el 28 de diciembre 1967 en el Teatro San Telmo.

## LA FIACA

## I

*Noche del domingo. Marta en la cama con el control remoto en la mano mira un programa de TV que está finalizando. El sonido es suave e ininteligible. Néstor mira por una ventana. Comienza el programa de fútbol. Néstor mira hacia la TV con desgano, piensa un segundo y vuelve a mirar hacia la ventana. Marta baja el volumen.*

**Marta:** ¿No vas a ver el fútbol?

**Néstor:** No... hoy no. (*Ella lo mira con extrañeza.*)

**Marta:** ¿No te acostás?

**Néstor:** Sí, ya voy... (*Marta lo mira y apaga la tele.*)

**Marta:** ¿Hasta mañana?

**Néstor:** Chau.

*Marta lo nota raro pero se dispone a dormir. El ambiente queda con luz tenue. Néstor va lento a la cama y se sienta. Enciende su luz y se quita las pantuflas. Levanta una, la observa, juega con ella infantilmente, como si fuera un avioncito y la deja. Sigue sentado, pensando. Gira como para decirle algo a Marta, pero no. Apoya medio cuerpo en el respaldo y se come las uñas. Mira el reloj. Piensa. Lo vuelve a*

*mirar. Baja de la cama. Se pasea inquieto. Reflexiona, mueve los labios. Imagina, argumenta, se convence, se arrepiente, recuerda, titubea, y al fin, se decide. Va a la cama. Lento, trascendental, desprograma la alarma del reloj y lo guarda. Se acuesta para dormir pero se incorpora enseguida. Toma el reloj, programa de nuevo la alarma y lo deja a la vista. Satisfecho, apoya la cabeza en la almohada y apaga la luz. Tiempo. Claridad de la mañana. Suena el despertador. Néstor despierta sobresaltado. Cuando está por masticular la puteada de rutina, recuerda. Sonríe y detiene la alarma, encantado. Apoya la cabeza en la almohada. Trata de superar su excitación para saborear el momento. Sonríe y cierra los ojos. Marta despierta.*

**Marta:** ¿Qué hacés?

**Néstor** (*abre los ojos, inquieto, pero se impone naturalidad*): Nada. Aquí estoy.

**Marta:** ¿Qué hora es?

**Néstor:** Las siete y cinco.

**Marta:** ¿No te levantás?

**Néstor** (*firme, sin mirarla*): No... (*Se aclara la garganta.*) No me levanto.

**Marta** (*se incorpora*): ¿Cómo?

**Néstor** (*aparenta resolución y serenidad*): Que no me levanto.

**Marta:** ¿Que no...? ¿Cómo que no te levantás...?

**Néstor:** No tengo ganas.

**Marta** (*para sí, desconcertada*): Ganas...

**Néstor:** No tengo ganas de ir a trabajar.

**Marta:** ¡Me estás cargando!

**Néstor:** No, en serio: no voy a la oficina.

**Marta** (*le sigue el juego*): ¿Ah, sí...? ¿Y por qué?

**Néstor:** Porque tengo fiaca.

**Marta** (*sonriendo*): ¿Fiaca?

**Néstor:** ¡Sí, señor!

**Marta** (*seria, tranquila*): Dale, Néstor, levántate que vas a llegar tarde en serio. (*Va hacia un supuesto baño.*)

**Néstor:** ¡Tengo fiaca en serio!

**Marta** (*se detiene y vuelve*): ¿Qué te pasa, Néstor? ¿Qué te agarró?

**Néstor:** ¡Fiaca, ¿no te digo?! ¡No tengo ganas de ir y listo: no voy!

**Marta:** ¿Así porque sí?

**Néstor:** Ni más ni menos.

**Marta** (*nerviosa*): Son las siete y cuarto, Néstor. ¡Vas a llegar tarde!

**Néstor:** No, no voy a llegar tarde... porque no pienso llegar.

**Marta:** ¿Y qué vas a decir?

**Néstor:** ¿A quién?

**Marta:** ¿Como a quién? ¿No pensás avisar?

**Néstor:** No.

**Marta:** ¿Te volviste loco? ¿Qué te pasa?

**Néstor:** Nada, Marta, nada... No tengo ganas de ir a trabajar... ¡No es para tanto!

**Marta:** Decime la verdad, Néstor, ¿te sentís mal?

**Néstor:** Escuchame, Marta...

**Marta:** ¡Levantate, Néstor, por favor!

**Néstor** (*suave*): Vení, Martita, oíme... (*Marta se acerca con recelo.*) Escuchame bien: no tengo ganas de ir a trabajar, tengo fiaca... ¿Tan grave te parece?

**Marta:** No te pasó nunca. Es la primera vez...

**Néstor** (*sonriente*): Y bueno, algún día tenía que ser.

**Marta** (*se aparta brusca*): ¡Vos tenés algo! (*Va al teléfono.*) ¡Yo llamo a la oficina para que te manden el médico!

**Néstor** (*agresivo*): ¡Ni se te ocurra! (*Marta se detiene impresionada. Menos agresivo.*) Me siento mejor que nunca. No tengo nada más que fiaca... ¿entendés? Fiaca.

**Marta** (*angustiada*): ¡Nunca tuviste fiaca!

**Néstor:** ¡Bueno, hoy tengo!

**Marta:** ¡No puede ser!

**Néstor:** ¡Ahora no tengo derecho a tener fiaca!

**Marta:** ¡Mirá la hora, Néstor! ¡Levantate!

**Néstor** (*señalando un lugar junto a él*): Vení, vení acá... (*La toma de una mano y suave la hace sentar cerca de él.*)

Mirá, Marta... anoche me puse a pensar. Me sentía... ¿cómo te podría decir? Estaba un poco cansado... (*Se toca la cabeza.*) De aquí, ¿sabés...? como sin ganas de nada... Es como si estuviera aburrido, no sé... Me puse a pensar y de repente dije: ¿qué pasa si mañana no voy a la oficina? ¿eh? ¿Qué hay? ¿No tengo derecho yo? No quiero ir a la oficina y listo, no voy. Tengo fiaca. Sí, fiaca. ¡Y cuando uno tiene fiaca, tiene fiaca...! ¿Qué tal? Néstor Vignale falta porque sí, porque se le dan las ganas. (*Entusiasmado.*) ¡No me vas a negar que es algo nuevo, distinto! ¡Un lunes en la cama, nada menos que un lunes, un lunes a la mañana! ¿Te das cuenta lo que significa?

*Larga pausa. Néstor se acuesta. Marta perdida, no sabe si enojarse o tratar de comprenderlo.*

**Marta** (*tímida*): Nunca hiciste esto. Hace ocho años que estás en Globalnot y no faltaste un solo día...

**Néstor:** Y bueno... hoy es el primero.

**Marta:** Pero... si no avisás o te justificás de alguna manera te lo van a descontar.

**Néstor:** No importa.

**Marta:** ¡Es un día de sueldo!

**Néstor:** ¿Sabés cuánto es un día de sueldo?

**Marta:** Sí, 40 pesos.

**Néstor:** ¡No! ¡Sacando los descuentos son 30 pesos con cuarenta centavos! ¡Tengo que levantarme a las 7 de la mañana por 30 pesos con cuarenta, afeitarme, lavarme los dientes, vestirme de saco y corbata, salir a la calle, mirar los autos de los demás, meterme en el subte, llegar a la oficina, saludar sonriendo a gente que no trago, soportar los chistes imbéciles de Fontana. ¡¿Todo por 30 pesos con cuarenta?! No, no vale la pena.

**Marta** (*tenaz*): Con 30 pesos con cuarenta comemos dos días.

**Néstor:** Por 30 pesos con cuarenta no voy a dejar de darme un gusto.

**Marta** (*se descontrola*): Por lo menos avisá, llamá, ¡decí algo!

**Néstor:** No, ni pienso.

**Marta** (*mira la hora, se desespera, se para*): Las siete y veinte. ¡Néstor! (*Néstor bosteza y se acomoda.*) ¡Está por salirte el aumento! ¿Te acordás? ¡El aumento!

**Néstor:** ¡Bah, que se lo metan en el culo!

**Marta:** ¡Hace dos años que estamos esperándolo!

**Néstor:** Año más, año menos...

**Marta:** ¡No te lo van dar! ¡Con el concepto que tienen de vos! ¿Te imaginás lo que va a pensar el gerente?

**Néstor** (*natural*): Sí. Va a pensar en él, en una casa más grande, un auto más nuevo, ropa, viajes...

**Marta:** ¡Es una pesadilla! (*Angustiada.*) Néstor... oíme. Decime una cosa... por favor... ¿Por qué hacés esto, eh? ¿Por qué?

**Néstor:** Por-que ten-go fia-ca.

**Marta:** ¡Sí claro...! ¡Yo entiendo muy bien...! ¡Me parece perfecto...! Pero... ¿por qué no avisás?

**Néstor:** Porque si aviso no tiene gracia.

**Marta:** ¿Eh?

**Néstor:** Sería lo mismo que si fuera a trabajar.

**Marta:** ¿Cómo lo mismo?

**Néstor:** Me quedo porque sí, porque se me dan las ganas, ¿entendés? Lo decidí yo mismo, yo solito. Yo soy mi jefe, mi gerente, mi patrón, mi dueño, todo. Y no tengo que pedirle permiso a nadie. Yo me mando y me obedezco: "A ver, Néstor, hoy se me queda en la cama." "Sí, señor Néstor, cómo no." "Ché, Néstor, lea los chistes del diario." "Como usted diga, señor Néstor." (*Nota la mirada de Marta.*) Te crees que estoy chiflado, ¿eh? (*Una carcajada y enseguida, serio, la mira fijo.*) ¿Sabés una cosa? Nunca hicimos el amor un lunes a la mañana... (*Trata de tocarla.*)

**Marta** (*retrocede*): ¿Qué cosa?

**Néstor:** Claro. Siempre de noche. De mañana únicamente algún domingo que otro. Pero en días hábiles... (*Aparta las cobijas y trata de agarrarla.*)

**Marta:** ¡Dejame, querés! ¡Lo único que faltaba!

**Néstor** (*la desea, sonriente*): Vení, acostate...

**Marta**: ¡Estás loco, Néstor!

**Néstor**: Vení, sé buenita...

**Marta**: ¡Pero...! ¡Cómo se te ocurre que...!

**Néstor**: ¡Eh! ¡Al fin y al cabo soy tu marido, ¿no?

**Marta**: ¡Néstor, tenés que avisar!

**Néstor**: Vení... Es un día hábil, de mañana... (*Acentuando.*) ¡Un lunes!

**Marta**: Bueno, está bien... (*Néstor, contento, le hace lugar.*) Pero antes llamás a la oficina.

**Néstor** (*se tapa*): Ya está: ¡se me fueron las ganas!

**Marta**: Aunque sea llamalo a Peralta... ¡él puede avisar en Personal!

**Néstor**: ¡Je, Peralta! Ve un jefe y llora...

**Marta**: ¡Inventamos algo...! ¡Cualquier cosa...! ¡Él repite lo que le decimos, y listo! (*Néstor resopla, toma el diario, lee cubriéndose la cara.*) ¡A Peralta! ¡Nada más que a Peralta!

**Néstor** (*sin bajar el diario*): Ni que me torturen.

**Marta**: ¡Néstor, no tenés derecho! ¡Yo también trabajo! ¡A la mañana en la casa, a la tarde en la oficina!

**Néstor** (*baja el diario*): ¡Ya lo sé! ¡ya lo sé! (*Sube el diario.*)

**Marta**: ¡Hay gente que se muere de hambre por falta de trabajo!

**Néstor** (*baja el diario, angustiado*): ¡Golpes bajos no ,eh! (*Sube el diario.*)

**Marta**: ¡Hoy en día no se juega con el trabajo, Néstor! ¡Hay miles de personas haciendo cola para ocupar tu lugar! ¡Y la empresa lo sabe! ¡No hay nadie imprescindible!

**Néstor** (*deja el diario, baja de la cama. Con pasión*): ¡Por eso mismo hago fiaca! ¡Porque en cualquier momento me dan una patada en el culo, porque entre los dos ganamos nada más que para sobrevivir y no podemos pensar en ahorrar ni en tener un hijo ni en...! ¡El futuro no existe, Marta! ¡Mirá, los esclavos vivían mejor que nosotros! ¡Por lo menos tenían techo y comida asegurados! ¡Ahora no te cagan a latigazos pero te maltratan de otra manera y te morís antes de tiempo por el stress, la incertidumbre, la inseguridad, el desamparo y cuando estás enfermo, viejo o las dos cosas juntas no podés comprarte los remedios ni tener un médico como la gente! ¡Decime si esto no es esclavitud! ¡Y encima te hablan de democracia, justicia y libertad! (*Feroz.*) ¡¡¡Tengo fiaca!!!! (*Se acuesta con furia. Toma el diario, lo hojea, brusco. Marta suspira, busca prendas en el placard.*) ¡Uy, mirá, un aviso de Globalnot, mi querida empresa! ¡Globalnot! ¡Ja, una página entera! ¡Mirá la guita que gastan en publicidad! (*Arranca un trocito de aviso.*) ¡Con un cachito así podríamos pasarnos un mes en Bariloche! (*Lo arroja al aire y arranca otro.*) ¡Alquilar un departamento más grande! (*Arranca y arroja.*) ¡Comprar un auto, una moto! ¡Una "noubuk", pilchas, vestidos, zapatos, videocámaras, qué sé yo...! (*Con el último pedazo de diario en la mano.*) ¡Tomá, comprate lo que quieras! (*Se rie de su*

*propio chiste y se baja de la cama.*) ¡Globalnot! ¡Mirá el nombre boludo que le fueron a poner! (*Se encoge de hombros. Comienza a hacer gimnasia. Marta que se fue vistiéndose, recoge los pedazos de diario esquivando los brazos de Néstor y los tira fuera de escena.*) ¡Y un y dos y tres y cuatro! ¡Y cinco y seis y siete y ocho! (*Marta lo mira y hace un gesto al cielo.*) ¡Y un y dos y tres y cuatro! Y... (*Hace algunos ejercicios más y se detiene dolorido.*) ¡La pucha que estoy duro! (*Se masajea, jadeante.*) De chico era una goma. ¡Y claro, todo el día en esa oficina de mierda!

**Marta** (*irónica*): ¿El señor va a tomar café o se le ocurre algo especial en este día?

**Néstor**: No sé... después veo. Primero me voy a dar un lindo bañito...

**Marta**: Muy bien, señor. Yo tengo que ir a comprar algo al super. (*Busca una prenda. Néstor le entorpece el camino.*) Permiso.

**Néstor** (*se aparta, sigue con la gimnasia*): Si hago quince minutos de ejercicios todas las mañanas...

**Marta** (*se detiene*): ¿Todas las mañanas?

**Néstor** (*dando saltitos*): ¡Claro... para agarrar estado!

**Marta** (*alarmada*): ¡Sí, sí, claro!

**Néstor** (*busca alguna muda limpia en el placard*): Ahora, un lindo baño de inmersión... bien tranquilo, sin apuro... Dejá la cama como está, eh... Después me acuesto otra vez.

**Marta** (*simulando normalidad*): Está bien. (*Néstor sale al baño. Marta resignada va a la puerta.*)

**Néstor** (*reaparece enseguida, mima la ejecución de una trompeta mientras imita el sonido de anuncio triunfal*): ¡Atención, estimado público! (*Marta no alcanzó a salir.*) ¡Hoy es día no laborable! ¡No se trabaja! ¡Lo decreta Néstor Vignale! Hoy es el día de... (*Piensa.*) ¡El día de la fiaca! (*Ríe y vuelve al baño con la mano "haciendo" la trompeta. Imita una marchita marcial. Marta lo mira con asombro y preocupación.*)

## II

*Marta, en la pequeña cocina, prepara una comida. Viene Néstor del baño. La mira y sonríe satisfecho.*

**Néstor**: Gracias por tu apoyo, Martita. Sos una gran compañera. (*Suspira, toma impulso y se zambulle en la cama. Breve pausa. Mira a Marta con intención.*) Vení...

**Marta** (*suave, sonriente*): No, tengo que hacer...

**Néstor**: Dale, vení un ratito.

**Marta**: ¿No ves que no puedo?

**Néstor**: Sos rutinaria, eh... Si no es de noche...

**Marta**: Está bien, está bien. Terminó con esto y voy... ¿Sí?

**Néstor**: Y... si no hay más remedio. (*Pausa.*) Che, Marta...

**Marta**: ¿Qué?

**Néstor:** ¿Sabés de qué tengo ganas?

**Marta:** ¿De qué?

**Néstor** (*divertido, infantil*): Quiero el termómetro.

**Marta:** ¿Eh?

**Néstor:** El termómetro... para tomarme la fiebre.

**Marta:** ¿Te sentís mal?

**Néstor:** No, pero recién me acordaba de cuando era chico, estaba resfriado y me quedaba en la cama. ¡Qué lindo...! Me ponían el termómetro, me hacían té, me compraban revistas, figuritas... ¿Me ponés el termómetro?

**Marta** (*disimula su estupor*): Sí... claro que sí. ¿Por qué no? Después lo busco...

**Néstor:** ¡Faltaba al colegio, escuchaba la radio, miraba la tele, dormía hasta las doce, comía en la cama... ¡Linda época! (*Como si hablara de otra persona.*) De chico quería ser médico...

**Marta** (*paciente. Continúa su quehacer*): Sí, me contaste...

**Néstor** (*alto, pero más para sí que para ella*): Una vez me regalaron una jeringa... Me pasaba el día en el baño. Llenaba la jeringa con agua y le daba inyecciones a la tapa del inodoro... la anestesiaba para operarla... Pensaba todas las noches... Me imaginaba muy alto, con el pelo canoso, poniéndome los guantes para operar. Salía de la sala de operaciones y había un montón de mujeres esperando para agradecerme... ¡Me pedían autógrafos! (*Se le-*

*vanta, abre el placard, se mira al espejo.*) ¡Ni canas me salieron! (*Marta lo mira sorprendida.*) Seguro que me voy a quedar pelado... (*Se mira de arriba a bajo.*) ¡El doctor Vignale! (*Cierra el placard.*) ¡Ma qué doctor! (*Va a la cama.*) ¡Un pelado cualquiera! (*Se acuesta.*)

*Marta lo mira comprensiva, va a su lado, le acaricia la cabeza, le besa la frente y cuando gira para volver a la cocina, Néstor la retiene de un brazo. Con la mano libre, como clavando una aguja, apunta y la golpea en la cola.*

**Marta** (*se toca, dolorida, forzadamente cariñosa*): ¡Qué hacés, loco!

**Néstor** (*divertido*): ¡El doctor Vignale inyecta! (*Marta va a la cocina, se masajea con disgusto. Néstor ríe sin alegría. Mira el reloj.*) Las diez y media... (*Piensa, se inquieta, pero se impone disfrutar.*) Di Croce debe estar levantándose para ir al baño. Fontana lo tiene de punto. (*Imitando.*) "Ché, riñón, ¿vas a cumplir con la patria?" La Bertone se muere de risa... ¡bah, ella siempre se ríe! Peralta le dice de usted. ¡Pobre Peralta, tan respetuoso, tan educado, tan limpito... (*Decae.*) Están todos sentados, cada uno en su escritorio... (*Sobreponiéndose.*) ¡En cambio yo...! ¡Aquí me tenés, acostado como un rey...! (*Se mira.*) En pijama, bien cómodo, tranquilito... (*Abatido.*) Le tiene un terror a la Chancha...

**Marta** (*por fórmula*): ¿Quién?

**Néstor:** Peralta. Vive pendiente del jefe. ¡Este Peralta...! Ni una arruguita, ni una manchita, calladito... (*Marta se en-*

*coge de hombros. Néstor luchando.*) ¡Ja! ¡Si tengo ganas me rasco! (*Lo hace.*) ¡O leo el diario! (*Lo toma, lo agita en el aire y lo tira.*) Y si quiero gritar, (*muy fuerte*) ¡grito! (*Marta a punto de reaccionar, se domina.*) ¡No pienso afeitarme!

**Marta** (*bajito, excitada*): Los vecinos, Néstor.

**Néstor** (*fuerte*): ¡Que se mueran! ¡No me importa nada! ¡Aquí no me vigila nadie...! ¡No, señor! ¡Yo hago lo que se me da la gana y se acabó! (*Imita en distintos tonos.*) “Guarda la Chancha”, “ojo con la Chancha”. (*Enérgico.*) ¡No, eso no corre conmigo!

**Marta** (*asustada*): ¡Enseguida te traigo el termómetro! (*Lo busca.*)

**Néstor** (*autoritario*): ¡Muy bien, así me gusta! (*Se para sobre la cama.*) ¡Y ahora se me dan las ganas de pararme y me paro! ¿Estamos?

**Marta**: ¡Está bien, Néstor, no hay problema!

**Néstor** (*se cruza de brazos, yergue la cabeza*): ¡Ahí está...! ¿Y? (*Desafiante.*) ¿Quién me dice algo...? ¡Además tengo ganas de caminar! (*Salta de la cama.*) ¡Y camino, camino, ca-mi-no! ¡Qué tanto!

**Marta**: Tomá, tomá el termómetro.

**Néstor** (*la mira, autoritario*): ¡Esperá un momento! (*Piensa.*) ¡Me acuesto porque quiero! ¿Está claro?! (*Lo hace.*) ¡Y me ponés el termómetro! (*Marta obedece rápido. Se lo pone en la axila. Néstor sonríe, sosegado.*) Ah... el termómetro... (*Juguetea con los pies.*) Ay... qué lindo...

**Marta** (*Se acerca con suavidad*): ¿Entonces... a la tarde no vas a la oficina?

**Néstor** (*mimoso*): No... me quedo. (*Espontáneo.*) ¿Por qué no faltás vos también?

**Marta**: No. Yo tengo que ir a trabajar... (*Lo acaricia, seductora.*) Yo no puedo faltar, sabés...

**Néstor** (*se acerca muy a gusto*): Claro, claro...

**Marta**: No es nada fácil encontrar un puesto tan bueno como el mío. Tengo que cuidarlo...

**Néstor** (*la acaricia*): Por supuesto...

**Marta**: Hay que tener en cuenta que cualquier cosa que pase... no sé, una desgracia en tu trabajo, qué se yo... Aunque mi sueldo no alcance para cubrir todos los gastos...

**Néstor** (*la abraza y besa*): Sí... vos tenés que ir a trabajar.

**Marta** (*tensa, disimulando su fastidio*): Es... es lo que te decía.

**Néstor** (*se echa sobre ella*): No podés faltar: hoy es lunes. Y los lunes no se falta... ¿no es cierto?

**Marta** (*trata de zafar con suavidad*): No. Ahora tengo que...

**Néstor**: ¡No, quedate así! Estás muy linda... Hoy es lunes... (*Le acaricia los pechos, le besa el cuello.*) Lunes a la mañana... (*Le besa la boca.*) Nunca, un lunes a la mañana... Nunca.

## III

*Néstor acostado. La Madre de pie, con una mano sobre la frente de aquel. Está excitada, se mueve mucho y habla muy rápido. Néstor algo tenso, prevenido. Marta, a medio vestir, alejada, expectante.*

**Madre** (*retira la mano, a Marta*): No, fiebre no tiene.

**Néstor** (*por Marta*): Estoy seguro que te hizo venir ella.

**Marta** (*rápida*): ¿Se da cuenta, señora?

**Madre**: Claro, ¡como tu madre nunca viene a visitar a su nuera!

**Néstor** (*sin mirar a la Madre, echa resentidas miradas a Marta*): ¡Seguro que te llamó!

**Madre**: ¡Querés terminarla, por favor! ¡Ya tiene bastante la pobre chica! ¡Menos mal que se me ocurrió venir!

**Néstor** (*bajito*): Seguro, seguro.

**Madre** (*lo mira y sacude la cabeza*): ¿Esto es lo que yo te enseñé...? ¿Eh? ¡Contestame! (*Néstor juguetea con el cubrecama.*) ¡Tantos años de lucha! ¿Y para qué? ¿Para que me pagues de este modo? ¡Faltando al trabajo como un vago cualquiera...? (*Néstor no contesta. La Madre se mira con Marta, quien le hace señas para que siga.*) No quiso entrar a la facultad... ¡quería emplearse! Le faltaba un año para terminar la secundaria, pero...

**Néstor** (*tímido pero claro*): Casi dos.

**Madre** (*a Néstor, fastidiada*): ¡Bueno! ¡Lo que sea! (*a Mar-*

*ta.*) Yo no le dije nada. ¡Yo no soy de esas madres que les están encima a los hijos! ¿Quería trabajar? Muy bien, que trabaje. Se dio el gusto... cambié de empleo como cien veces. "Este no me gusta... Aquí me tratan mal... En aquél me pagan poco... Son muchas horas..." ¡Nadie más que yo sabe los sacrificios que tuve que hacer para conseguirlo...! ¡Pero... era mi hijo, mi único hijo... y no me fijé en nada! (*Marta le señala a Néstor para que se dirija a él. A Néstor.*) ¿Y ahora... vos me hacés esto? (*Néstor igual.*)

**Marta** (*atreviéndose*): ¡Néstor! ¡Te habla tu madre!

**Madre**: ¿Te parece bien?

**Néstor** (*encoge los hombros y muestra las palmas*): ¡Y...!

**Madre**: ¿Eso es todo lo que podés decir? (*Néstor pone cara de "que se le va a hacer".*) ¿Vos sabés cuántas personas desearían tener un puesto como el tuyo?

**Néstor** (*extrañado*): ¿Muchas?

**Madre**: ¡Una empresa tan importante, tan conocida! ¡Vos viste los avisos que pasan por televisión!

**Marta**: ¡Si esta mañana él mismo me mostró uno que salió en el diario!

**Madre**: ¡Ahí tenés! ¿Vos te crees que hay muchas firmas tan seguras como ésa? ¡Hm, tendrías que ver a otras madres, ¡cuando les digo que mi hijo trabaja en Globalnot se les cae la cara de envidia!

**Marta** (*hacie señas vivisimas a la Madre*): Si por lo menos avisara que va a ir mañana a la mañana.

**Madre:** Martita tiene razón. ¿Qué te cuesta llamar por teléfono?

**Néstor** (*juega con la sábana; señalando a Marta con la cabeza*): Ella sabe...

**Marta** (*controlándose menos*): ¿Ve? ¡No hay nada que hacer! ¡El señor tiene fiaca!

**Madre** (*escandalizada*): ¡Fiaca! ¡Dios me libre y guarde! ¡Si pudiera oírlo el padre —que en paz descanse—. ¡En treinta años de trabajo no faltó ni una sola vez! ¡Con fiebre, con dolores, descompuesto... aunque sea arrastrándose! ¡Pero iba! Y siempre decía...

**Marta** (*interrumpe, temiendo una evocación contraproducente*): No, si es inútil... ¡ya se va a arrepentir cuando lo echen!

**Madre** (*contrariada por la interrupción, pero aguijoneada por los gestos de Marta*): No, no lo van a echar por un día que falte... pero el concepto...

**Marta:** ¿Que no lo van a echar? ¿Sabe una cosa, señora? ¡Le comunico que su hijo no piensa ir a trabajar mañana tampoco!

**Madre** (*sacudida*): ¡¿Eh?! (*Néstor se inquieta.*)

**Marta:** ¡Vamos...! ¡Decile...! ¡Dale...!

**Néstor** (*con la cabeza gacha, nerviosísimo, débilmente*): ¿Que le diga qué cosa?

**Marta** (*implacable*): Lo que me dijiste antes. Eso de que ibas a hacer gimnasia todas las mañanas.

**Madre** (*tremula*): ¿Gimnasia... todas las... mañanas?

**Néstor:** Y sí... ¿qué tiene de malo? Un poco de gimnasia antes de ir a trabajar.

**Marta:** No. ¡Lo dijiste pensando que no ibas a ir!

**Néstor** (*mueca que pretende ser sonrisa*): ¡Mirá si...! (*Mira a una y a la otra.*) ¡Vos qué sabés...! ¡Ja...! ¡Ahora es adivina!

**Madre** (*trágica*): ¿No vas a ir mañana?

**Néstor** (*la cabeza baja*): No sé... (*La mira pidiendo comprensión.*) No sé, mamá... Si tengo esta fiaca...

**Madre:** No. Mi hijo no puede hacerme esto... (*Néstor baja la cabeza, se encierra en si mismo.*) ¡Néstor...! ¡Nene... por favor! (*Néstor aprieta los puños, decidido a resistir.*) ¡Vas a perder el puesto! ¡Ya no tenés veinte años... todo es más difícil! ¡Dios mío... mi hijo! ¡Mi único hijo y desocupado...! ¿Qué te pasa, Néstor? ¿Por qué hacés esto?

**Néstor** (*crispado, ronco, contenido*): ¡Porque tengo fiaca!

**Madre:** ¡Son diez años de trabajo, nene! ¿Me oís...? ¡Están por aumentarte el sueldo! ¡Es un puesto bueno... muy bueno! ¡Yo te necesito! ¡La pensión que me dejó tu padre no me alcanza para nada! ¡Acordate!

**Marta:** ¡Tenés mujer, una casa!

**Madre:** ¡Yo soy vieja, nene, tengo artrosis, no puedo dejar de darme las inyecciones! ¡¿Qué hago si no puedo pagar el cable?!

**Marta:** ¡Mi sueldo gracias si alcanza para la comida!  
¡Hay que pagar el alquiler, los créditos, las...!

**Madre:** ¡Pensá en tu porvenir! ¡El país está mejorando,  
hay que tener fe!

**Marta:** ¡No hay que perder la esperanza!

**Madre:** ¡Es cuestión de esperar, de tener paciencia!

**Marta:** ¡Es tu madre, Néstor... mirala!

**Madre:** ¡Soy tu madre, nene! ¡Decime, decime que maña-  
na vas a trabajar!

**Marta:** ¡Decíselo, Néstor, contestá! ¡Decile que mañana  
vas! (*Néstor, sigue encerrado en si mismo.*)

**Madre** (*va al teléfono, heroica*): ¡Yo llamo a la oficina, lla-  
mo a la oficina ya mismo!

**Néstor** (*estalla de pie sobre la cama*): ¡¡¡¡Si tocás ese telé-  
fono yo hago un desastre!!!!!! (*La Madre se congela. Mar-  
ta atónita. Néstor, muy exaltado, las observa al acecho.*)

**Madre** (*dramática*): ¡Quiere matarme! ¡Quiere matar a su  
madre!

**Néstor:** ¡¡¡¡Andate!!!! ¡¡¡¡Sacame esa voz y esa cara de ade-  
lantel!!! ¡¡¡No quiero verte ni oírte nunca más!!!!!!

**Madre** (*trágica, llorando*): ¡¡¡¡Lo tuve en esta panza, le  
limpié su caca, le di mi leche y ahora me echa como si fue-  
ra su enemiga!!! (*Se va llorando. Marta reprime su indignación; va rápido a la cocina.*)

**Néstor** (*agrandado*): ¡Así que la llamaste! (*Marta no res-  
ponde. Se dispone a preparar la mesa con bronca.*) ¡Por lo  
que te sirvió! Hm, ¿qué se pensaron? ¿Que iban a conven-  
cerme así nomás? Se la imaginaban más fácil, eh... Se lle-  
varon una linda sorpresa, ¡sí, señor...! ¡una linda sorpre-  
sa! Muy bien, así me gusta ¡Cuando menos hablé me-  
jor...! ¡Y quiero comer en la cama! ¿Me entendés bien?  
¡En la cama! (*Se acuesta. Marta amaga una reacción, se  
controla y obedece. Trae una bandeja. Néstor apoya la ban-  
deja sobre sus piernas*) Eso es: ¡bien calladita! ¡Y en cuan-  
to esté la comida me la servís! ¿Estamos? (*Marta va a la  
cocina, mordiéndose los labios. Néstor mira la hora*) Ya es-  
tán por salir corriendo para almorzar... Si no se apuran  
se quedan sin asiento... (*Se acomoda morosamente*) Y yo  
morfando en la cama... ¡Y en camiseta! (*Seco.*) ¿Falta  
mucho? (*Marta, esperando que se caliente la comida, no  
contesta.*) Bah, ¿qué apuro tengo? (*Imagina y ríe forza-  
do.*) ¡Todos en el mostrador, codo contra codo! (*Hacien-  
do la acción.*) ¡Cortás y chocás! ¡Cortás y chocás! (*Ríe.  
Recuerda algo. Toma el diario y lo coloca a un costado de  
la bandeja.*) ¡Je, quién iba a decir! ¿Un lunes al mediodía!  
(*Severo.*) ¿Qué hiciste de comer? (*Marta igual.*) Está  
bien, está bien... ¡calladita! (*Más bajo, conformándose.*)  
Mientras no me hagas una salchicha con puré... (*Imitan-  
do al que atiende en el bar.*) ¡Sale una salchicha con puré!  
(*A Marta.*) ¡No, por favor! ¡Ni tampoco pesceto al hor-  
no con papas! (*Imitando.*) ¡Sale un pesceto! (*Se angustia.  
A Marta.*) ¡No, pesceto no! ¡Ni milanesa con papas fritas!  
(*Muy angustiado y acelerado.*) ¡Ni bife con ensalada! ¡Ni  
matambre con rusa! ¡¡¡Basta, basta de jamón cocido con-

pickles, colchónde arvejas, tortillala española, panquequededulcedeleche, flanconcrema, durazno en almíbar!!! (*De pie sobre la cama, furioso.*) ¡¡¡Bastaaaaaaaaa!!!

## IV

*Néstor acostado muy cómodo, con las manos cruzadas debajo de la cabeza, dormita sereno. Suena el timbre. Algo sobresaltado, se levanta y va a la puerta. Abre.*

**Néstor** (*con alegre sorpresa*): ¡Peralta! (*Es vacilante, inseguro, con permanente expresión de asombro.*)

**Peralta** (*lo mira de arriba a abajo*): ¿Cómo estás?

**Néstor** (*satisfecho y despreocupado*): ¡Fantástico! ¿Qué hacés por aquí?

**Peralta**: Vine a ver cómo estabas... Como faltaste así, sin avisar...

**Néstor**: Te llamó mi mujer, ¿no?

**Peralta**: Esteee... No, lo que...

**Néstor**: ¿Lo comentaste con alguien?

**Peralta**: ¡No, con nadie!

**Néstor**: Pasá, pasá...

**Peralta** (*entra*): Un minuto... Me hice una escapada, sabés... (*Mira su reloj.*) Tengo que entrar dentro de un ratito...

**Néstor** (*natural*): ¿Me lo vas a decir a mí...? ¿No comiste?

**Peralta**: Sí... una porción de pizza... Si no, no hacía a tiempo.

**Néstor** (*jovial*): ¡No era para tanto!

**Peralta** (*siempre hurgándolo con la mirada*): ¡Y... qué se yo!

**Néstor** (*le alcanza una silla*): Sentate.

**Peralta** (*lo hace*): ¿Tu mujer ya se fue al trabajo?

**Néstor**: Sí. (*Se zambulle en la cama.*)

**Peralta** (*pausa; con la boca abierta*): ¿Qué te pasó?

**Néstor**: Nada... Me agarró fiaca.

**Peralta** (*pasmado*): ¿Qué cosa?

**Néstor**: Fiaca.

**Peralta**: Ah, claro... (*Traga saliva. Pausa.*) Este... ¿te duele algo?

**Néstor**: No, viejo. Ya te dije: tengo fiaca.

**Peralta**: No, yo digo... como te metés en la cama...

**Néstor**: ¡Y... la fiaca!

**Peralta**: Te agarró así... ¿de golpe?

**Néstor**: Más o menos.

**Peralta** (*pausa*): En la oficina se comentó mucho.

**Néstor** (*sonriente*): Me imagino.

**Peralta:** Como es la primera vez que faltás... La Chancha anduvo preguntando.

**Néstor** (*seriamente comprensivo*): Lógico.

**Peralta** (*no puede creer que Néstor no se alarme*): Se te puede armar una podrida bárbara.

**Néstor** (*sin inmutarse*): ¿Te parece?

**Peralta:** Digo yo, no sé... Como faltaste sin avisar... así... porque sí nomás...

**Néstor** (*ufano*): ¡Y bueno... qué se le va a hacer!

**Peralta:** En una de éstas te mandan el médico y... ¿te imaginás?

**Néstor:** Claro, claro.

**Peralta:** Para mí que se te arma.

**Néstor** (*igual*): ¡En fin! Vamos a ver qué pasa.

**Peralta** (*se para*): Bueno.

**Néstor:** ¿Ya te vas?

**Peralta** (*mira su reloj*): Sí. Por ahí demora el colectivo y...

**Néstor** (*sale de la cama, serio, sugerente*): ¿Nunca faltaste un lunes?

**Peralta** (*escandalizado*): ¡No!

**Néstor** (*se acerca*): Tenés que probar. Tiene un gustito de lindo... Todo cambia, se transforma...

**Peralta** (*inquieto pero interesado*): ¿Se... transforma?

**Néstor** (*necesita alguien con quien compartir la gran aventura*): Sí. ¡Todas las cosas te resultan distintas, nuevas... cualquier pavada, eh! La ves de otra forma... Las sábanas, la ventana... El reloj, el diario, los cigarrillos... Hasta tu cara te parece diferente: ¡te mirás en el espejo y sos otro tipo!

**Peralta** (*muy interesado*): ¡No me digas!

**Néstor:** Pero tenés que saborearlo con tiempo. El domingo a la noche te acostás y decís: mañana no me levanto nada, me da fiaca levantarme... Entonces agarrás y ponés el despertador para que suene —no te olvidés de esto que es muy importante—... Después te dormís lo más tranquilo. A la mañana suena el despertador. El brazo se te mueve solo. Cuando estás por putear, te acordás. ¡Qué placer, viejo! Lo parás, te tapás bien, y seguís durmiendo! (*Nota el efecto de sus palabras.*) ¿Qué tal?

**Peralta** (*deshumbrado*): ¿Y después... después qué se siente?

**Néstor:** Te sentís más liviano... ¿Viste cuando tomás algo efervescente para eructar? Bueno... ¡igualito, igualito!

**Peralta:** ¿No te da miedo?

**Néstor:** ¿Vos tenés miedo cuando eructás?

**Peralta** (*hace memoria*): No.

**Néstor:** Y bueno.

**Peralta:** Y no... ¿no te acordás de la Chancha?

**Néstor:** Para nada.

**Peralta:** Este... ¿y no pensás en el trabajo pendiente?

**Néstor** (*carcajada irónica*): ¡Dale Peralta...! ¿A vos te interesa tu trabajo?

**Peralta** (*cohibido*): No, la verdad que no...

**Néstor:** ¡Entonces...! (*Cálido.*) Decime... ¿Qué te gustaría hacer?

**Peralta:** ¿Cómo?

**Néstor:** ¿Cuál es la cosa que más te gustaría hacer?

**Peralta** (*avergonzado y al fin*): Bailar...

**Néstor** (*entusiasta*): ¡Sensacional, flaco! ¡Eso sí que vale la pena!

**Peralta** (*sonriente*): ¿Te parece?

**Néstor:** ¡Seguro!

**Peralta:** Lo que pasa es que... No sé bailar.

**Néstor:** ¿Nunca trataste de aprender?

**Peralta:** Bueno... Una vez fui a un lugar... Pero me resultaba muy difícil, no le agarraba la mano... Además me salía muy caro y entonces...

**Néstor:** ¡Haberlo sabido antes...! ¡Yo te puedo enseñar!

**Peralta** (*encantado*): ¿Sí?

**Néstor:** ¡Claro!

**Peralta:** Y decime... ¿Sabés todos los bailes? (*Néstor asiente ampuloso.*)

**Néstor:** ¿A vos cuál te gusta?

**Peralta** (*con pudor*): El tango...

**Néstor:** ¡Sensacional!

**Peralta** (*entusiasmado*): ¡¿Sabés bailar el tango?!

**Néstor** (*fanfarrón*): ¡Seguro!

**Peralta:** ¡Qué grande!

**Néstor:** ¡Esperá! (*Busca en algún lugar.*)

**Peralta:** ¿Qué vas a hacer?

**Néstor:** ¡Enseñarte! (*Saca un CD y lo pone en un reproductor.*)

**Peralta** (*mira la hora, se preocupa. Sin convicción, con voz emocionada*): ¡Es tardísimo! ¡Ya no llego ni...!

**Néstor:** ¡No importa... llegás tarde y listo!

**Peralta:** ¡No, viejo, la Chancha me va a...! (*Suena un tango. Peralta hipnotizado.*)

**Néstor:** ¡Escuchá, escuchá qué tango!

**Peralta** (*olvidándose de todo, fascinado*): ¡Qué divino!

**Néstor:** Fijate, mirá lo que hago. Y uno y dos y tres y cuatro... Y uno y dos y tres y cuatro... ¿Ves? Con la música...

siguiendo el compás... ¿Ves qué fácil...? Y uno y dos y tres y cuatro... Dale, hacé lo mismo que yo... (*Peralta se mueve de ganas, pero no se atreve.*) ¡Dale! (*Peralta lo imita grotesco.*) ¡Eso, eso...! ¡Muy bien...! Y uno y dos y tres y cuatro... Y uno y dos y tres y cuatro... ¡Bien...! ¡Muy bien! (*Poniéndose delante de Peralta.*) Bueno, ahora hacé de cuenta que soy una mujer. (*Peralta lo mira escandalizado. Néstor más cerca.*) ¡Dale, agarrame! (*Peralta se avergüenza.*) ¡Dale, Peralta, sin miedo! (*Le toma una mano, y con la otra, coloca la de Peralta en su cintura*) ¡Vamos... bailá! (*Peralta se anima un poco.*) ¡Así, así...! ¡Bien, Peralta, bien...! ¡muy bien! (*Peralta, arrebatado, baila con toda seriedad.*) ¡Bárbaro, Peralta...! ¡Dale, seguí...! ¡Seguí así!

**Peralta:** ¡Ché, tan difícil no es!

**Néstor:** ¿Viste?

**Peralta** (*para y mira la hora*): ¡Uy, Dios, mirá la hora! ¡La Chancha me mata! (*Corre a la puerta.*) ¡Chau, chau, Vignale!

**Néstor** (*sonriente, le grita sin moverse de su lugar*): ¡A que de chico te gustaba jugar a algo!

**Peralta** (*paralizado con la mano en el picaporte. Vuelve lentamente su cabeza*): ¡Cómo?

**Néstor** (*detiene la música*): De chico... ¿a qué te gustaba jugar?

**Peralta** (*atrapado*): ¡De chico...? (*Olvida la hora. Le brillan los ojos. Recuerda*) ¡Ja... de chico...!

**Néstor** (*En esta escena debe haber mucha improvisación y más desarrollo*): Yo hacía toda la banda. Yo era el jefe: Clark Wilson, y los secuaces: Chiquito Jones, Ricky Sands y Tom Parker. Tenemos que asaltar el Banco de Chicago. (*Como los chicos cuando juegan solos, diferenciando cada personaje. Acento de series dobladas al español.*) Bien, allí está el Banco. ¿Están listos, muchachos? Okey, jefe, cuando quiera. Tú por allí, Chiquito. Tú, Ricky, por atrás. ¡Sígueme, Tom! ¡Ya! (*"Corren" para "entrar" en el banco.*) ¡Nadie se mueva! (*Hace el ruido y el gesto de disparar hacia arriba.*) ¡Todo el mundo al suelo! (*Una seña a los "secuaces".*) ¡Al trabajo, muchachos! (*Frente al "cajero" con la voz de un secuaz.*) ¡Quieta esa mano, "maderfaquer" y abre la caja! (*Guarda el dinero en el maletín. Se "convierte" en Clark.*) ¡Rápido, muchachos! (*Ayuda a llenar maletines.*) ¡¿Tú qué miras, hijo de perra?! (*Los "muchachos" embolsan mientras el jefe vigila. Hace ruido de ametralladora. Se tira al suelo como Clark.*) ¡Cuidado, Tom! ¡Estamos rodeados! (*Como Tom.*) Tranquilo, jefe, este es mi deporte favorito! (*Dispara pero recibe impacto y cae. Se levanta y es Clark. Auxilia al cómplice.*) ¡Malditos polizontes! ¡Vamos, Tom, no te mueras! (*Tom muere.*) ¡Oh, Tom, no lo hagas! ¡Tom ha muerto! (*Se levanta, es Clark.*) ¡A la calle, muchachos! (*Corre y se detiene.*) ¡Estamos rodeados! (*Hace el ruido de disparar su arma y el de la ametralladora policial. Se oculta tras la cama, dispara y se oculta, haciendo los sonidos. Se para.*) ¡Ahora sabrán quién es Clark Wilson, polizontes! (*Dispara furiosamente. Se sacude al recibir varios impactos*) ¡Ah, malditos... me hirieron! (*Suelta el arma y se*

*desploma. Peralta, que siguió fascinado la acción, da un salto y se ubica junto a Néstor para disparar con fiereza su ametralladora con sonido.) ¡Es un rasguño...! ¡Huye, Charlie! ¡Te juegas el pellejo!*

**Peralta:** ¡No, Clark, moriré a tu lado! (*Dispara con sonidos.*)

**Néstor:** ¡Eres uno de los míos, Charlie!

**Peralta:** ¡Ah, cerdos... me dieron! (*Muere.*)

**Néstor** (*se arrastra*): Charlie...! ¡Ah! (*Estira un brazo y "muere" sobre Peralta. Permanecen "muertos" unos segundos y luego se levantan riendo felices y se palmean.*)

**Peralta** (*embalado*): ¡Yo, de chico, agarraba el escobillón, me ponía delante del espejo y cantaba! (*Néstor corre a buscar el escobillón.*)

**Néstor:** ¡Tomá!

**Peralta** (*lo recibe con gran alegría. Como si fuera un micrófono. Es un cantante*): A continuación, tengo el gusto de presentarles al destacado cantante Rodolfo Peralta... (*Saluda, "agradeciendo" aplausos. Canta fragmento de un bolero. Sonríe, radiante.*)

**Néstor** (*sincero, conmovido*): ¡Bien, Peralta!

**Peralta** (*plácido, todavía sonriente*): La Chancha... (*Recordando. Más serio.*) La Chancha... (*Horrorizado, pasándole el escobillón a Néstor.*) ¡La Chancha!

**Néstor** (*deseando con el alma que se quede*): Hacete la rata, Peralta!

**Peralta** (*titubea*): La rata...

**Néstor:** Hacé como yo: ¡faltá!

**Peralta** (*como un chico*): La Chancha me mata si me hago la rata.

**Néstor:** ¡Mañana inventás cualquier cosa... dale!

**Peralta:** ¿Y qué digo...? Tengo que llevar un certificado...

**Néstor:** ¡No, por un día no hace falta!

**Peralta:** ¿Y los deberes? ¡Tengo que hacer los deberes!

**Néstor:** ¡Qué te importan los deberes!

**Peralta:** ¡Eh...! ¡Después me saco insuficiente!

**Néstor:** ¡Sos maricón, eh! ¡Mirame a mí, que no tengo miedo!

**Peralta:** ¿Y si te expulsan del colegio?

**Néstor:** ¡No me importa!

**Peralta** (*fuera del juego*): No, yo no puedo... no me animo... ¿Sabés una cosa, Vignale? Yo nunca me hice la rata...

**Néstor:** ¡Yo tampoco... hoy es la primera vez...!

**Peralta** (*mira la hora, a punto de llorar*): ¡Se me va a armar una! (*Va a la puerta.*)

**Néstor** (*lo sigue*): ¡No le des el gusto! ¡No vayás!

**Peralta:** No me atrevo, Vignale. (*Puerilmente asustado.*) ¿Qué les digo ahora?

**Néstor:** ¡No vayás, Peralta... quedate conmigo!

**Peralta** (*se detiene, exasperado*): ¡No puedo, Vignale...! ¡Ayúdame, inventá algo! ¿Qué le digo a la Chancha?

**Néstor:** ¡Te enseñó más bailes!

**Peralta** (*temblando*): ¡Tengo miedo, Vignale! ¿No entendés...? ¡Ayúdame!

**Néstor:** ¡Asaltamos el banco, cantás con el micrófono!

**Peralta** (*puchereando*): ¡La Chancha debe estar hablando de mí...! ¡Dios mío, ¿qué me irá a hacer?

**Néstor:** ¡Globalnot no existe, Peralta! ¡Hay un potrero! ¡Está lleno de chicos jugando a la pelota!

**Peralta** (*grita*): ¡El potrero no está más! ¡Los chicos son tipos como nosotros! ¡Están todos adentro, trabajando! ¡Y yo no estoy en mi lugar...! ¿Qué digo, Vignale? ¡Me van a echar...! ¡Me van a echar...!

**Néstor** (*desesperado*): ¡No seas maricón, Peralta! ¡Quedate a jugar conmigo!

**Peralta** (*grita y se larga a llorar*): Yo también quiero jugar! ¡Pero no puedo, no puedo! (*Se abraza a Néstor sollozando.*) ¡No puedo hacerme la rata!

**Néstor** (*conmovido, le apoya una mano en la cabeza; sabe que deberá seguir solo*): Está bien, viejo, está bien...

**Peralta** (*sosegado*): Yo no puedo...

**Néstor:** Está bien, ya pasó...

**Peralta** (*hipando, sonándose con el pañuelo*): No hay caso, no puedo...

**Néstor:** Bueno, andá... andá.

**Peralta:** Chau, Vignale... (*Se va.*)

**Néstor** (*triste*): Chau, Peralta...

*Néstor queda inmóvil, mirando la puerta. Luego se vuelve y avanza a proscenio. Piensa, vacila, teme. Mira la hora. Se acerca al teléfono, titubea, se aparta. Lucha para no ceder. De pronto, se encamina decidido a la cama. Se acuesta, enérgico. Incorpora medio cuerpo, flexiona las piernas y cruza las manos sobre las rodillas. Mira hacia adelante con la cabeza erguida, desafiante. Respira hondo y tararea, con los dientes apretados, con ritmo más lento pero vehemente, la marcha que "tocó" para entrar al baño cuando decretó "el día de la fiaca".*

## V

*Jáuregui, del departamento de recursos humanos de Globalnot, sentado en el sillón, recibe la taza de café que Marta le alcanza con gran amabilidad. Tiene alrededor de 30 años, traje y corbata sobrios, camisa blanca. Habla de memoria, muy formal, pretende ser cálido, comprensivo.*

**Marta** (*agotada*): Si le falta azúcar, dígame. (*Se sienta muy cerca.*)

**Jáuregui:** No, está bien, gracias. (*Bebe.*)

**Marta:** ¡No sé cómo agradecerle! En otro lugar lo hubieran echado al primer día...

**Jáuregui:** ¡Por favor, señora! El Departamento de Recursos Humanos conoce a fondo los problemas, inquietudes y aspiraciones de nuestro personal. Tenemos la responsabilidad de comprender todos los errores, fallas y desviaciones que, como seres humanos, padecen normalmente. De esa manera nos hacemos partícipes, establecemos una relación más cálida, menos... digamos comercial. Conseguimos que cada empleado se sienta parte de la empresa. Para ellos, Globalnot no es una abstracción, algo frío, lejano... no. Se sienten protegidos, amparados... y sienten a la empresa como algo propio, casi como un segundo hogar...

**Marta** (*apabullada*): Qué... qué lindo, ¿no?

**Jáuregui:** Un empleado ejemplar como su marido debe ser considerado muy especialmente. Globalnot no puede abandonarlo en una situación tan anormal, tan (*no recuerda*)... crítica. El objeto de mi visita es orientarlo, ayudarlo, recuperarlo para su bien personal y el de la comunidad toda.

**Marta** (*esperanzada*): ¡Dios quiera!

**Jáuregui:** Confíe en Globalnot, señora... ¡lo recuperaremos! (*Marta emocionada. Jáuregui, silencio comprensivo. Pausa. Con su voz natural.*) ¿Salió muy temprano?

**Marta** (*desorientada por el cambio de tono*): ¿Quién?

**Jáuregui:** Su marido.

**Marta:** Ah, sí, apenas tomó el desayuno... Desde que le agarró esto empezó a salir a los pocos días y... Yo al principio le preguntaba adónde iba, le pedía por favor que me dijera a qué hora pensaba volver... Pero después me cansé. Es como si le hablara a una pared. De repente me dice "salgo, chau" y se va... Va jugar al fútbol, al pool... Créame, no tengo más fuerzas... Estoy deshecha.

**Jáuregui:** No es para menos. Perdónenme, pero tengo que hacerle una pregunta un poco...

**Marta:** Pregunte, señor Jáuregui... pregúnteme nomás.

**Jáuregui:** ¿Antes de que empezara a faltar, cómo se llevaba con su esposo?

**Marta:** Bien... Bah, siempre hay algún roce, alguna discusión... ¡pavadas! pero aparte de eso...

**Jáuregui:** ¿Y desde que falta?

**Marta:** Bueno... Imagínese, señor Jáuregui. Yo le estuve continuamente encima, tratando de convencerlo para que vuelva a trabajar... Pero él como si nada, así que... Ya le digo, apenas si nos hablamos. Yo le cocino y... ¡ah! (*Se contiene, cohibida*) y...

**Jáuregui:** Diga, diga...

**Marta:** Este... bueno, lo único que hace es...

**Jáuregui:** Sí, la escucho...

**Marta:** ¡Bueno! A cada rato quiere... (*Baja la cabeza.*)

**Jáuregui** (*delicado*): Ah, sí, sí, claro...

**Marta**: ¡Es algo impresionante, señor Jáuregui! (*Jáuregui desvía la vista, turbado. Ella, incontenible.*) Si fuera por él, se pasaría el día...

**Jáuregui** (*para detenerla*): ¡Sí, sí, ya me doy cuenta!

**Marta** (*resoplando*): ¡Es matador!

**Jáuregui** (*alarmado*): ¡Claro, claro!

*Marta se da cuenta y calla avergonzada. Los dos muy incómodos. Silencio espeso. Entra Néstor, desaliñado, en bermudas y remera, comiendo una manzana. Despreocupado, tranquilo.*

**Néstor** (*mira a Marta, luego a Jáuregui, da un mordisco*): ¡Buenas!

**Marta**: ¡Ah, Néstor! El señor Jáuregui, de Globalnot...

**Néstor** (*muestra las manos sucias*): Perdoná, eh... ¿Qué tal, cómo andás?

**Jáuregui** (*de pie*): ¿Cómo está, Vignale?

**Marta** (*inquieta*): Siéntese, señor Jáuregui.

**Jáuregui** (*lo hace*): Gracias. (*Néstor se sienta sobre la mesa o en el suelo*)

**Marta**: Néstor, por favor... ¡sentate bien!

**Jáuregui**: Si el hombre está cómodo, ¡déjelo! (*Le sonríe a Néstor.*)

**Néstor**: Así que vos estás en Globalnot...

**Jáuregui** (*desconcertado*): ¿Yo? ¡Sí, sí, claro!

**Néstor**: ¿Y qué hacés ahí?

**Jáuregui**: Esteee... Pertenezco al Departamento de Recursos Humanos.

**Néstor**: ¿Qué tal? (*Guiñándole un ojo.*) ¿Lindo trabajo?

**Jáuregui** (*desorientado*): ¿Cómo...?

**Néstor**: ¿Cuánto te pagan?

**Jáuregui**: ¿Eh? Mire... eso ahora no importa. Vignale, usted es el motivo de mi presencia en esta casa...

**Néstor**: ¡No me digas!

**Jáuregui**: Usted nos preocupa, Vignale. Globalnot no puede permanecer indiferente ante su problema y...

**Néstor**: ¿Problema? (*Se limpia las manos en la camisa.*) ¡Yo no tengo ningún problema!

**Marta** (*nerviosa*): ¡Sí que los tenés! El señor viene a ayudarte... contale...

**Néstor** (*la mira y sonríe sin darle importancia. A Jáuregui*): ¡Estas mujeres! Hacen un drama por cualquier pavadada...

**Jáuregui** (*duda entre sonreír o refutar*): Este... Tiene que reconocer que faltar tantos días estando perfectamente bien de salud...

**Néstor** (*natural*): Tengo fiaca, “papi”.

**Marta**: ¿Se da cuenta, señor Jáuregui?

**Jáuregui** (*se acerca a Néstor y le apoya una mano en el hombro, muy en comprensivo*): Cuénteme, Vignale... ¿qué le pasa? ¿Tuvo algún problema en su sección?

**Néstor**: No.

**Jáuregui**: ¿Discutió con un compañero?

**Néstor**: No.

**Jáuregui**: ¿Se tomó alguna medida que le haya molestado? ¿Alguna cuestión con un superior?

**Néstor** (*apoyando una mano en el hombro de Jáuregui*): Mirá, nene, creo que más claro y simple, imposible. No tengo ganas de laburar. Ya se lo dije al doctor cuando vino: “Va a perder el tiempo, doctor... me siento superbien. Lo único que tengo es fiaca” ¡Así que no me rompas más las bolas! (*Marta asombrada. Jáuregui mudo. A Marta, mientras se echa en la cama.*) Hoy quiero almorzar bien liviano, ¡eh! A la tarde tengo un partido muy bravo. Está bien que juego de arquero, pero...

**Marta** (*espantada*): ¡Néstor! El señor vino especialmente para ayudarte, y vos...!

**Jáuregui** (*la interrumpe, apartándola suavemente*): No importa, señora. (*Se coloca delante de ella, muy cerca de la cama.*) Permiso... Vignale, Globalnot quiere ayudarlo. Se ha decidido no tener en cuenta los diez días de ausencia si usted...

**Néstor** (*negando con la cabeza*): Cht, cht, cht, cht... no hay caso.

**Marta** (*asomando por detrás de Jáuregui*): ¡No tenés derecho! ¡Semejante oportunidad! ¡Hasta dónde pensás llegar?

**Jáuregui**: ¡Cálmese, señora! (*Tratando de que Néstor no lo oiga.*) Ya vamos a encontrar la solución...

**Marta** (*desesperada*): ¡Es inútil, señor Jáuregui! ¡Nos va a volver locos a todos!

**Jáuregui** (*más nervioso que ella*): ¡Cálmese, señora, por favor!

**Marta**: ¡No se merece que ustedes hagan todo esto por él!

**Jáuregui** (*se descontrola*): ¡¡¡Cálmese, señora!!!

**Néstor** (*divertido*): ¡Bien, Jáuregui, bien!

**Jáuregui** (*paciente, la lleva a un rincón y la hace sentar*): Permítanos charlar un momento, señora... Por favor... (*Le hace un gesto de aliento, junta valor y adopta una actitud más íntima, afectuosa. Se sienta en la cama.*) Voy a confesarte algo, Vignale... Yo también soy un ser humano.

**Néstor**: ¡Ah, sí?

**Jáuregui**: Muchas veces me sentí desganado, sin voluntad...

**Néstor** (*rápido*): ¡Tuviste fiaca!

**Jáuregui** (*sincero sin querer*): ¡Seguro!

**Néstor:** ¡Y claro!

**Jáuregui:** ¡No, no, fiaca no! Quiero decir... alguna vez puede haber tenido, pero...

**Néstor:** ¡Nada! ¡Si la tuviste es porque la sentías, porque te venía de adentro!

**Jáuregui:** ¡Eeeeh...sí, okey, pero yo primero pensé en mi deber, en mis obligaciones! ¡Si uno fuera a hacer todo lo que le viene de adentro!

**Néstor** (*se levanta*): ¡Justamente! ¡Eso es lo que hay que hacer! ¡Lo que se siente, lo que a uno más le gusta, hacer lo que se tiene ganas de hacer!

**Jáuregui** (*de pie*): No es tan fácil. Cuando se tiene la responsabilidad de un hogar, la obligación de...

**Néstor:** ¡Por eso mismo! Si uno no tuviera ninguna obligación... ¡Qué vivo, así cualquiera!

**Marta** (*indignada*): ¡Pero mire el coraje!

**Jáuregui** (*descontrolado, a Marta*): ¡Callate! (*A Néstor.*) ¡Mirá, me estás obligando a presentar un informe que te va a costar el puesto!

**Marta:** ¡Que lo echen! ¡Sí! ¡Que lo echen de una buena vez!

**Néstor** (*campechano*): ¡Sí, Jáuregui, no te preocupés, dale para adelante nomás! ¡Vos cumplí con tu trabajo!

**Jáuregui:** ¡Mirá, sos... sos un... un irresponsable! ¡Hay gente que se mata buscando trabajo! ¡Chicos que se mue-

ren de hambre!! ¡No te merecés a tu mujer ni al país ni a... ni a la vida! ¡¿A vos te parece bien hacerle esto a una empresa como Globalnot?! ¡¿Y la comunidad? No significa nada para vos, ¿no? ¡Total, los demás trabajan! (*Néstor se sienta en el borde de la cama, con los pies en el suelo y lo escucha con seriedad. Marta se acerca, expectante.*) ¡Como hombre! ¡Como marido! ¡Y como ciudadano, carajo! ¡La democracia! ¡El país! ¡La Patria! ¡El planeta! ¡La calentura global! (*Néstor más interesado. Marta se esperanza. Jáuregui traga saliva, piensa rápido.*) ¡No es la familia...! ¡No es la empresa...! ¡Es... es... es el Universo el que te mira! ¡El Universo te está mirando! (*Néstor extasiado. Jáuregui se mira con Marta, que le pide, gesticulando, que siga. Jáuregui desesperado porque se le agota el repertorio.*) ¡Hay principios fundamentales... ¡Eeeeh... los... los ejemplos de nuestros mejores hombres, que han dado sus vidas para... esteee... para... que han dado sus vidas!

**Néstor** (*se pone de pie, muy resuelto*): ¡Mañana mismo! (*Marta y Jáuregui se miran con incipiente alivio.*) ¡Mañana mismo salgo a juntar firmas para proponerlo como diputado! ¡Lo quiero en el Congreso! (*Lo miran con odio.*)

**Jáuregui:** Lo lamento, señora. Hasta acá llegué. Mucho gusto.

**Marta** (*lo acompaña a la puerta*): Usted hizo todo lo que pudo. Muchísimas gracias. (*Sale Jáuregui.*)

**Marta** (*encolerizada*): ¿Estás contento ahora? ¿Conseguiste lo que querías? ¡Eso es... te podés sentir orgulloso! Es lo mejor que hiciste en tu vida, ¿no?

**Néstor:** ¡Puede ser... sí que puede ser!

**Marta:** ¡Claro que sí! ¡Esta vez seguro que te echan... así que tenés que estar muy conforme!

**Néstor:** ¿Por qué no?

**Marta:** ¡Claro! ¡Si lo mejor que puede pasarle a uno es que lo despidan!

**Néstor** (*creyéndolo*): ¡En una de éstas...!

**Marta:** ¡En una de éstas! ¿En una de éstas, qué? ¿Pensás ganar la lotería? ¿O estás por recibir una herencia?

**Néstor:** ¡Y... nunca se sabe!

**Marta:** ¡Esto se terminó! ¿Me oís bien? ¡Se terminó! (*Saca una valija, la apoya sobre la cama o mesa y comienza a empacar.*)

**Néstor** (*serenamente sorprendido*): ¿Qué hacés?

**Marta:** ¡Me voy!

**Néstor** (*sin dolor, con curiosidad*): ¿Adónde?

**Marta** (*sin dejar de empacar*): ¡No sé! ¡Lo único que sé es que esto se terminó! ¿Qué pensabas? ¿Que te ibas a dar la gran vida y yo trabajaría para mantenerte? ¡Estás muy equivocado! ¡Primero creí que tenías algo, que estabas enfermo, qué se yo... que se te iba a pasar! ¡Pero no, el señor tiene fiaca! ¡El se queda en la cama, se duerme sus lindas siestitas, se juega sus "picaditos" y la tarada que trabaje! ¡No! ¡Esto se terminó, se terminó!

**Néstor** (*sincero*): La verdad... estos últimos días estuve pensando... (*Marta empaca pero escucha.*) En fin, hay algunos trabajos que... (*Marta se interrumpe y lo mira.*) A lo mejor, más adelante...

**Marta** (*reanuda furiosa*): ¡Más adelante...! ¡Qué estúpida que fui! ¡Cuántos años perdidos! ¡Ahora me doy cuenta de lo que soy para vos! ¡Yo estoy aquí para limpiar, cocinar, lavarte la ropa, trabajar, traer plata y meternos en la cama!

**Néstor** (*suave*): No, vos no me entendés... tengo fiaca.

**Marta:** ¡Un vago, eso es lo que sos! ¡La desgracia es que recién ahora me mostrás la hilacha! ¡No importa! ¡Me gustaría saber cómo te las vas a arreglar para comer! ¡Porque los tres pesos de mierda que tenemos ahorrados los voy a sacar ya mismo! ¡Vamos a ver hasta cuándo te dura la fiaca!

**Néstor** (*tímido*): Perdoname, pero... son bienes gananciales.

**Marta:** ¡Si en este momento no tuviera tanta bronca, me harías reír! ¡"Bienes gananciales"! ¡"Males" es lo único que gané con vos"!

**Néstor:** Eh... ¿En la heladera queda algo?

**Marta:** ¡No sé, fijate! ¡La empleada no está más!

**Néstor** (*se acerca*): ¿Adónde pensás ir?

**Marta** (*cede un poco*): ¡Es cosa mía!

**Néstor:** ¿Y vas a vivir así... sola, sin nadie?

**Marta** (con movimientos más lentos): ¡Ya voy a ver!

**Néstor** (toma alguna prendas): Bueno, dejame que te ayude. (Empaca.)

**Marta** (histérica, llora, grita): ¡Sos una basura! ¡Un vago! ¡Un vago de porquería! (Néstor sigue empacando, tranquilo.) No sentís nada por nadie! ¡No vivís más que para vos! (Sarcástica.) ¡No quiere ir a la oficina! (Con odio.) ¡Si no servís para otra cosa! ¿Quién te crees que sos? ¡Idiota! ¡Estúpido!

**Néstor** (mostrando algo): ¿Esto lo llevás?

**Marta** (chillando): ¡No, no, no! (Lo empuja y trata de cerrar la valija.) ¡Salí! ¡Dejame, dejame!

**Néstor:** Faltan muchas cosas...

**Marta** (no puede cerrarla): ¡No importa... estúpido! ¡Después las mando a buscar... estúpido! (Néstor apoya la rodilla sobre la valija.) ¿Para esto no tenés fiaca, no? ¿Te gusta, eh? ¿Querías que me fuera? ¿Era eso lo que estabas buscando?

**Néstor** (pierde firmeza): No... no quiero ir a la oficina... nada más.

**Marta** (cierra la valija): ¡Y bueno, date el gusto! (Toma la valija y va a la puerta. A punto de abrir.) ¿Querés que te diga cómo vas a terminar? ¡De faquir, haciendo ayuno!

**Néstor** (frágil): No... ¿por qué? Hay otras cosas...

**Marta** (abre): ¡Si sos un infeliz...! ¿O te volviste genio de golpe?

**Néstor** (sin convencimiento): Ya vas a ver cuando se me pase la fiaca!

**Marta:** ¡Pobre infeliz! ¡Naciste para empleado y vas a morir de empleado! (Sale.)

**Néstor** (angustiado): ¡No, Marta, empleado no! Se puede ser albañil... Andar sin corbata, ver todo desde arriba, chiquitito... ¡más cerca del cielo...! ¡Se puede cantar, gritar, escupir! ¡O vendedor de helados...! ¡Paseás, silbás, hablás con los chicos! (Se exalta.) ¡Bañero...! ¡Todo el día al sol...! ¡Bronceado...! ¡Siempre al lado del mar...! ¡Oliéndolo! ¡Bañándose! ¡Mirándolo...! ¡Mar de la mañana a la noche! Para ver el amanecer, eh... ¡Portero! ¡Para vivirla de noche, sereno...! Esos que prueban... ¿cómo les dicen...? ¡Catador...! ¡Eso...! ¡Meta chupar vino todo el tiempo...! ¡Para viajar, mariner! (Vacila, piensa.) Paseador de perros... Delivery de pizza... (Pierde vivacidad paulatinamente.) Periodista deportivo... Recordman, recordman de cualquier cosa... (Con la dolorosa noción de lo irrecuperable.) O un chico, un chico jugando a la pelota en un potrero... (Abatido, inmóvil, pensando. Mira la puerta y se estremece de miedo y dolor. Toma conciencia de que su mujer lo dejó.) Se fue...

*Se inquieta. De algún lugar toma su billetera. Comprueba que casi no tiene dinero. Inseguro, se dirige a la cocina, abre la heladera, busca qué hay, saca con angustia un pedacito de queso y come con la mirada fija, dando mordiscos muy*

*pequeños y seguidos. Mastica y piensa, con los ojos muy abiertos, sin pestañear. Mastica regularmente, sin dejar de pensar. Va disminuyendo la luz.*

## VI

*El cuarto en desorden. Platos, cubiertos y vasos usados. La heladera abierta y vacía. Néstor desencajado y hambriento, busca algo para comer en lugares inverosímiles. Encuentra una miguita en el suelo y la come ávido. Se desespera. Parece que fuera a tomar una decisión cuando suena el timbre. Se apresura, dentro de lo que le permite su debilidad. Abre la puerta.*

**Néstor** (*aliviado*): Llegaste...

**Peralta** (*como antes, mima tener un revolver y lo apunta con el índice*): Vengo a saldar una cuenta, Clark...

**Néstor** (*mira ansioso la otra mano de Peralta*): Dame, dame.

**Peralta** (*entrando*): ¡Quieto, Clark! No trates de engañarme.

**Néstor** (*para complacerlo le sigue el juego, pero quiere lo que Peralta le haya traído*): Tranquilo, Tom. Confía en mí... (*Hablando normal.*) Dame, Peralta...

**Peralta**: ¡Pará! Oye, Clark, óyeme bien. Tendrás que contarme por qué enviaste a ese gorila para que liquidara a Ronnie.

**Néstor** (*desolado*): No me trajiste nada.

**Peralta**: ¡Demonios! (*Lo agarra del cuello.*) ¡Dime por qué lo hiciste!

**Néstor** (*desfalleciente, con acento de serie*): Antes dime tú por qué no me trajiste lo que me prometiste.

**Peralta** (*con voz normal*): Ahora salgo y te compro.

**Néstor**: ¡No doy más, Peralta!

**Peralta** (*emocionado*): ¡Vignale!

**Néstor** (*sin interés, obsesionado por el hambre*): ¡¿Qué?! (*La pausa que hace Peralta lo ofusca*) ¡Dale! ¡¿Qué?!

**Peralta**: ¡¿Sabés qué le dijo el Gerente General a la Chancha después de leer el informe de Recursos Humanos?! ... ¡¿Me oís bien?! Balbiani, el Gerente General, lee el informe de Jáuregui y le dice a la Chancha: "Despedir a Vignale es muy fácil. Lo difícil es lograr que vuelva y que sus compañeros vean que esta locura fue sólo eso: un momento de locura. Si lo despido, queda como un héroe, como un símbolo. En cambio, si vuelve... será la imagen de la derrota." ¡¿Qué tal?!

**Néstor** (*siempre en lo suyo*): Oíme, tengo un hambre que...

**Peralta** (*entona muy alegre con ritmo de marcha brasileña*):

La Chancha no se atreve ni a mirarnos

oh-oh-oh-oh, la Chancha

El Carnaval llegó a la empresa

Qué fiesta con cerveza

Los muchachos de "Despacho"

están todooos borrachos  
 En "Insumos" se hacen humo  
 Oh-oh-oh-oh, la Chancha...

**Néstor:** Peralta, vos me...

**Peralta:** ¡Llamaron de (*un teleinformativo*), llamó (*periodista muy conocido*), llamó (*otro periodista*)! ¡Quieren saber quién es ese tipo que empezó a faltar por fiaca! ¡Vos, Vignale, vos!

**Néstor** (*apagado*): Peralta, no puedo más...

**Peralta:** ¡Yo salí antes de hora, Vignale! (*Exultante.*) ¡Y mañana no voy nada! ¡Falto, Vignale, faltó! ¡Me quedo con vos! (*Se echa en la cama. Con voz afeminada.*) Yo te voy a hacer olvidar de tu señora... (*Ríe.*)

**Néstor** (*suplicante*): Peralta, me dijiste que ...

**Peralta:** ¡Vení, hagamos fiaca los dos juntos!

**Néstor** (*de rodillas, junto a la cama*): Me dijiste que ibas a traerme algo para comer...

**Peralta** (*no sabe como aplacarlo*): Sí, viejo, sí...

**Néstor** (*con el último resto de energía*): ¡Hace dos días que se me terminó todo, Peralta! ¡Mi mujer está en la casa de su madre, la llamo y no me quiere atender! ¡Antes que llamar a mi vieja, prefiero morirme! ¡En el barrio no me fía nadie! ¡Ayer salí a pedir prestado y me fue muy mal!

**Peralta** (*saliendo de la cama*): ¡Oíme, Vignale, de un momento a otro van a venir los de la tele y...!

**Néstor:** ¡Me muero de hambre, Peralta...!

**Peralta** (*se autoimpone severidad*): ¡Tenés que aguantar, Vignale!

**Néstor** (*asombrado*): ¿Eh?

**Peralta:** Tenés que aguantar. No podés comer. Tenés que mantenerte firme, si no...

**Néstor:** ¿Aguantar?

**Peralta:** ¿Pero no te das cuenta que esto es algo increíble? Balbiani, el capo máximo en persona, le ordena a...

**Néstor** (*desesperado*): ¡Me muero de hambre, Peralta! ¡Vos me prometiste! ¡Un sandwichito aunque sea!

**Peralta** (*decidido*): ¡Ahora soy yo el que te pide un sacrificio! ¡Yo te acompaño, Vignale! ¡No me muevo de acá!

**Néstor** (*trastornado*): ¡Peralta, por favor! ¡No puedo más...!

**Peralta:** ¡Nos hacemos la rata! ¿Me oís, Vignale?! ¡La rata!

**Néstor:** ¡Ma qué rata ni rata! (*Con el último resto.*) ¡Yo salgo a pedir! (*En calzoncillos y camiseta va a la puerta. Peralta se interpone, impidiendo que salga.*)

**Peralta** (*decidido*): ¡No, Vignale, no te dejo!

**Néstor** (*atónito, aplastado*): ¿Qué hacés? (*Muy débil.*) ¿Qué me hacés, Peralta? ¿Por qué no me dejás comer, eh? ¿Yo qué te hice?!

**Peralta:** ¡No podés comer! ¿No ves todo lo que conseguimos ya?! ¡Están asustados! ¡Con la reestructuración des-

pidieron a mucha gente y ahora quieren cuidar la imagen de la empresa! ¡Tenés que aguantar un poco más, aunque sea hasta que vengan los periodistas! ¡¿Te imaginás cuando salgas en la tele?! ¡Ja, cuando vean la cara que tenés! ¡Sabés el susto que se van a pegar los capos? ¡Es igual que... claro, como una huelga... ¡una huelga de hambre! ¡Ja, qué grande! ¡Una huelga de hambre!

**Néstor** (*aterrado*): ¡¿Una huelga de hambre yo solo?!

**Peralta**: ¡Seguro, como hizo el... ¡¿Cómo era?! ¡Ah, sí, el "Mamagandi"! ¡¿Te acordás de la película?!

**Néstor**: ¡¿Eh?! ¡¿Quién...?!

**Peralta**: "¡Mamagandi!" ¡El que echó a los ingleses de la India haciendo ayuno!

**Néstor** (*desesperado*): ¡Pero yo no quiero echar a nadie! ¡A mí me van a echar, la estoy perdiendo a Marta y me voy a morir de hambre!

**Peralta**: ¡Algo va a pasar...! ¡Tiene que pasar algo! ¡Vamos a aguantar juntos, hasta que pase!

**Néstor** (*desfallece*): Pasar... ¿qué va a pasar?

**Peralta** (*vacila y luego, alborozado, se pasea*): Podríamos pedir dos horas más para el almuerzo...

**Néstor**: No me hablés de almuerzo, por favor...

**Peralta** (*siempre en lo suyo*): Que nos den un día hábil de descanso quince veces por mes...

**Néstor**: ¿Una res?

**Peralta**: Mejor pedir tres meses de vacaciones...

**Néstor**: Sí, unos ricos canelones...

**Peralta**: Que nos paguen seis aguinaldos...

**Néstor**: Yo me conformo con un caldo... (*Se deja caer en la cama, agotado. Se toma del extremo de la sabana para sentarse.*)

**Peralta**: Que despidan a la Chancha...

**Néstor**: Sí, una chancha con ajo y perejil...

**Peralta**: Trabajar medio día...

**Néstor** (*cada vez más débil*): Comprame aunque sea un poquito de pan...

**Peralta**: Ir al cine de tarde...

**Néstor**: Dos rosquitas, dos...

**Peralta**: Caminar por algún barrio lindo...

**Néstor**: Bizcochitos de grasa...

**Peralta**: Ir a pescar...

**Néstor**: Un huevito duro...

**Peralta**: Y a la noche... ¡ir a bailar! (*Néstor apenas mueve los labios. Peralta lo agarra de los brazos para levantarlo.*) ¡Vamos Clark, tienes que aguantar! ¡Eres el jefe y tienes que dar el ejemplo! ¡Tú no puedes aflojar! ¡Eres demasiado hombre para eso, eh, Clark! (*Néstor no reacciona. Peralta lo suelta y Néstor se desploma sobre la cama. Peralta se sien-*

ta junto a él.) ¡Ellos te temen, Clark! ¡Los malditos oyen tu nombre y tiemblan! Tú no cederás... ¡No les darás el gusto, eh, Clark! (*Entra Marta con la valija.*)

**Marta** (*arrepentida, mira a Néstor, luego a Peralta*): ¿Qué dice, Peralta? ¿Cómo le va?

**Peralta** (*sorprendido*): Bien, señora y usted... ¿Qué tal? (*Va a tomar la valija.*)

**Marta**: Está bien, Peralta, gracias. (*Deja la valija cerca de la cama y va lentamente hacia Néstor, tímida. No se atreve a besarlo.*) ¿Qué decís, Néstor?

**Néstor** (*la registra, sin sorpresa*): ¿Qué hacés... (*Marta le da un beso fugaz en la frente, se aparta y decidida, se quita el tapado, lo echa sobre la cama y busca los elementos de limpieza.*) ¿Trajiste algo de comer? (*Peralta se inquieta, mira a Marta con temor.*)

**Marta** (*sin parar de trabajar*): Esperá que arregle un poco la casa. Está a la miseria. No se puede dejar esto así. ¡Va a venir la tele y es una vergüenza!

**Peralta**: ¡Vas a ser famoso, Vignale! ¡La gente te va a reconocer por la calle! "Ve, ése que va ahí es Néstor Vignale, el de la fiaca". ¿Sabés lo que es eso? ¿Vos sabés lo que vale?

**Néstor**: Yo... lo único... me conformo... con... un pedacito de...

**Peralta** (*lo palmea*): ¡Ya falta poco! ¡Falta poco! (*Entra la Madre. Sin mirar a Marta ni a Peralta, se abalanza sobre su hijo.*)

**Madre** (*lo abraza y besa*): ¡Néstor! ¡Mi nene querido! (*Néstor es un despojo.*) ¡Yo sabía! ¡Yo sabía que mi hijo iba a triunfar! ¡Estaba segura de que sería famoso y todos hablarían de él! ¡Mi hijito querido! ¡Él no podía fallarme! ¡Con esa inteligencia, esa simpatía, con todo lo que le enseñó la madre!

**Néstor** (*emergiendo*): Mamá, tengo... hambre...

**Madre** (*festejándole una gracia*): Dice que tiene hambre... ¿Lo oyeron? Mi nene tiene hambre...

**Peralta** (*nervioso*): Esteee... Más tarde yo puedo ir a...

**Madre** (*le da a Néstor un sonoro beso en el cachete*): ¡Tesoro de la madre! ¡Si yo no vengo a cuidarlo!

**Marta** (*febril*): ¡Yo después le preparo! ¡Quiero terminar de limpiar antes que llegue la tele!

**Madre**: Trabajá tranquila, querida. Vos atendé la casa que yo me ocupó de Néstor.

**Marta**: ¡Ah, me olvidaba... con tanto apuro...! Peralta, la madre de Néstor...

**Madre** (*sostiene y acaricia la cabeza de Néstor, quien apenas logra mover la vista de uno a otro*): Encantada. Perdóneme... La emoción, sabe... ¡No la saludé ni a Marta!

**Peralta**: No importa, señora. Mucho gusto. Le decía que yo después podría...

**Madre** (*no lo escucha. A Néstor*): ¡Pero miren qué facha! ¡No puede ser...! Así está muy feo, con esa barba, todo despeinado, y en pijama! Ah, no, antes que nada, mamá

lo va a vestir y arreglar para que esté bien lindo cuando vengan a verlo...

**Peralta:** ¿Eeeeh... le parece, señora? Yo, estee... así como está lo veo muy bien...

**Madre:** ¡Por favor! Si sale así en la tele nadie va a saber que es mi hijo. La gente va a decir: "¿Quién es ese muchacho tan feo?" (Trata de levantarlo.) Venga, venga con su madre... (No puede.) ¿Me ayuda, Peralta?

**Peralta** (no tiene más remedio): Sí, señora, cómo no...

**Madre:** Gracias, querido. (Lo levantan y lo sientan en una silla.) Casi, casi... ¿No sería mejor afeitarlo, primero?

**Peralta:** Yo no creo, eh... Así está más... más impresionante.

**Madre:** No, querido, no. Hágame el favor, usted que tiene la práctica...

*Música de circo. Peralta sale y vuelve del baño con los elementos de afeitarse y ayuda a La Madre a quitarle el pijama. Luego comienza a afeitarse mientras la Madre va al placard a elegir traje, camisa, corbata y zapatos. Le consulta a Peralta alguna prenda y cambian ideas. Cuando se ponen de acuerdo en cómo vestirlo, Peralta terminó de afeitarse. Lo visten. Las acciones son clownescas, especialmente Néstor que es una marioneta manipulada. Gags físicos. Marta sigue su tarea bailando sus acciones de orden y limpieza. Cuando termina se maquilla y arregla exageradamente. Néstor, así como lo sientan, se queda tieso como objeto en exhibición. Peralta, se coloca detrás de la silla, listo para*

*sostenerlo. La Madre lo peina con la mano. Peralta lo despeina y La Madre lo vuelve a peinar. Termina música.*

**Madre:** Mírelo. ¿No parece un muñeco? (Peralta asiente con pena. Suena el timbre.) ¡Llegó la tele! (Conmoción, nervios, titubeos.)

**Marta** (termina de ordenar como puede): Abra... ¡Abra usted, Peralta!

*Peralta le echa una mirada a Néstor y va a la puerta. Marta se arregla el pelo y la ropa. La Madre le endereza la cabeza a Néstor. Peralta abre.*

**Peralta** (impresionado): ¡Señor Balbiani! (Se hace a un lado, achicado.)

**Marta** (impresionada): ¡El Gerente!

**Madre:** ¿Quién?

**Marta:** ¡El Gerente General!

*Las mujeres retroceden, turbadas. Entra Balbiani. Unos 25 años, saco, camisa, corbata, pantalones y medias, todo negro. Trae un paquetito sin atar en la mano. Echa una rápida mirada de reconocimiento a Néstor. Ignora a Peralta.*

**Balbiani** (a las mujeres): Buenas tardes. (Va hacia Néstor sin esperar la réplica.)

**Marta:** Buenas tardes.

**Madre:** Buenas tardes, señor Gerente.

*Balbiani se acerca a Néstor y lo mira con una gran sonrisa. Peralta avanza con temor, a distancia prudencial.*

**Balbiani:** ¿Qué tal Vignale? ¿Cómo le va? Por fin le veo la cara. Si yo no vengo a visitarlo, eh...

*Las mujeres, al notar el tono cordial del gerente, se acercan con más seguridad. Néstor intenta pararse, hablar, pero no puede.*

**Marta:** Eeeeh... está muy emocionado.

**Madre:** Imagínese, señor Gerente, todo el mundo está hablando de él...

**Peralta** (*da un paso adelante, con timidez*): Ahora nomás vienen de la tele.

**Balbiani** (*sin dejar de mirar a Néstor*): Ah, qué bien. (*Peralta da el paso atrás. Las mujeres aprueban y sonrien a Balbiani que mira a Néstor con satisfacción.*) Muy bien...

**Marta:** Usted no se da una idea de las ofertas de trabajo que le están haciendo.

**Madre:** Pero él, hace un rato, me decía: "Mamá, vos no sabés cómo extraño a Globalnot. Si me hicieran una buena oferta..."

**Marta:** ¡Ah, eso es cierto, eh...! Bueno, Néstor siempre estuvo muy a gusto en Globalnot...

**Madre:** ¡Y... tantos años...! El muchacho está encariñado...

**Peralta** (*con el pasito muy nervioso*): ¡Sí, pero no va a aceptar cualquier cosa, eh...! Vignale ahora... (*Se interrumpe apenas Balbiani empieza a hablar.*)

**Balbiani:** Bueno, Vignale... estuve estudiando su caso... (*Peralta retrocede, aun más empujándose. Las mujeres se disponen a escuchar la gran oferta, muy complacidas. Néstor se mueve, inquieto, dentro de lo que le permite su estado.*) Es una lástima... Un hombre como usted, que fue siempre un ejemplo para los demás... Globalnot no quiere perder a un empleado tan útil. Lo necesitamos, Vignale. Así que... (*Abre el paquetito, extrae un sandwich, lo parte por la mitad y le tiende una a Néstor.*) Sírvase... coma. (*Néstor se resiste. Las mujeres se miran, perplejas.*)

**Peralta** (*sin moverse, angustiado, con el último resto de valor*): ¡No, Vignale!

**Balbiani:** Coma, coma. (*Néstor se para, toma el medio sandwich y lo devora. Las mujeres se impresionan. Peralta apesadumbrado. Balbiani observa, inexpresivo. Todavía mastica con la boca llena, tiende su mano pidiéndole a Balbiani la otra mitad. Éste va saliendo y se detiene junto a la puerta.*)

**Balbiani:** La otra mitad del sandwich se la entrego en la oficina. (*Sale.*)

*Las mujeres y Peralta se miran, sorprendidos. Néstor, menos flojo pero todavía débil, mira a cada uno con expresión desolada y tarareando penosamente la marcha de la corneta se dirige lentamente hacia la puerta y sale.*

**Peralta** (*infantil, desilusionado, saliendo atrás de Néstor*): ¡Ta que lo parió!

APAGÓN